

17 de diciembre de 1971

Querida *Sangha*:

“Un almacén vacío a  
Fines de año  
Práctica del Samisen”

Al son de esa música estos dos nuevos sirvientes del *Zendo* acuden a presentarse con una reverencia y solicitar su ayuda para desempeñar nuestras labores de Custodios del “almacén” del *Zendo Sho Bo Ji* para el año entrante.

El que termina marca el fin de un ciclo de 7 años para el *Sho Bo Ji* en el que hubo grandes logros. Se vio un firme crecimiento del *Zendo* y la implementación de un programa estudiantil de intercambio con Ryutakuji, nuestro monasterio matriz en el Japón. Este intercambio ya nos proporcionó el inestimable beneficio de la presencia de Rin San y Ho San y nos brindó la oportunidad de contribuir con el primer monje nacido en Norteamérica, Dai Ko (Chuck Carpenter). De idéntica importancia fue la fundación del *Zendo* Internacional Dai Bosatsu en el Lago Beecher, aislado sitio espiritual que casi todos hemos visitado. La calidad de la vida cotidiana en el Dai Bosatsu ya se ve fortalecida espiritualmente por el brío de nuestra *Sangha*; sin embargo, con el principio de este nuevo ciclo se percibe la necesidad de un mayor desarrollo material. Las propuestas de largo plazo piden, entre otras cosas, la construcción de instalaciones para sesshin (*Zendo*, dormitorios y cocina) para todos nosotros.

En gran medida, la adquisición de los terrenos y de los edificios para ambos *Zendos* fue posible por donaciones especialmente realizadas para ello. Pero es en nosotros, la *Sangha Sho Bo Ji* donde reside ahora la responsabilidad para el mantenimiento cotidiano de ellos, su expansión y el programa de intercambio. Como sucede actualmente con todo lo demás, es necesario contar con fondos para hacer frente a tal responsabilidad y nosotros, los cuidadores de la tesorería de *Sho Bo Ji*, tener el deber de informar que las arcas están casi vacías.

Ya se han puesto en marcha medidas dirigidas al reaprovisionamiento de ambos *Zendos*. Pero en un ambiente frugal de por sí, no puede esperarse que más economías provean un resultado apreciable, el cual se daría por un aumento de nuestras cuotas. Para ello, se ha determinado que la contribución de los miembros solteros aumente a 20 dólares mensuales y la de los casados, a 35. A los miembros menos activos y a los no residentes, se les solicita un aumento en sus aportaciones. Se espera que contribuyan con más quienes estén en posibilidades de hacerlo. Claro que no será del agrado de algunos, pero, encontrar los medios para conseguir unos pocos dólares o recortar gastos en renglones no esenciales, se ha vuelto, en sí, parte de la práctica esencial cotidiana del *Zazen*. Con todo, aquellos miembros que no puedan contribuir de esta manera deben hablar con nosotros para alcanzar arreglos eficaces.

Tradicionalmente ha existido una separación entre la *Sangha* y los miembros laicos que brindan la manutención. Aquí, en *Sho Bo Ji* no la hay, sino que existe una patente

manifestación del hecho final que dicta que “no hay quien dé, ni dádiva, ni quien reciba” que da pie al surgimiento de otros problemas.

Aun cuando estos problemas financieros son muy reales, tienen solución. Al remontarlos, abrimos nuestro corazón con un compromiso y somos animados y sostenidos por la certeza de que, a través de relaciones kármicas inimaginables, todos nosotros (miembros veteranos, de reciente ingreso o estudiantes en preparación) participamos en una empresa de inefable magnitud.

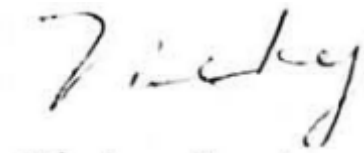
“El *Dharma* incomparablemente profundo, minuciosamente sutil, es difícil de encontrar. Ni en cientos de millares de millones de eones...”

Ya lo encontramos.

¡Hermoso! ¡Hermoso!

Eso que no está en ningún otro lugar.

Gassho,

A handwritten signature in cursive script that reads "Vicky".

Vicky Gerdy, Tesorera Auxiliar

A handwritten signature in a bold, cursive script that reads "George Zournas".

George Zournas, Tesorero